

DOLORES

LA PASIONARIA.-

Apenas conocía quién eras, me sonaba tu nombre, en unos labios denostado y en otros sólo se susurraba. Pero yo apenas te conocía.

De pronto, y como un vendaval, llegaste a España tras un largo exilio. Volví a oír tu nombre pero esta vez por televisión. Y por vez primera vi tu rostro de 83 años y oí tu voz de mujer joven, llena de firmeza y convicción. Toda tu arrolladora fuerza, toda tu enorme personalidad se derramó sobre mi ánimo y me di cuenta que eras mucho más que todo lo que sobre ti se decía. Volví a tener fe en el ser humano, volvía tener la certeza de que los años no necesariamente disminuyen el espíritu de lucha, eso es algo interior, y que con ellos incluso se reafirma.

Al desaparecer tu, dos lágrimas han brotado de mis ojos: una de TRISTEZA y otra de ESPERANZA.



AGOTAMIENTO NERVIOSO.

Todos nosotros, por lo menos una vez en la vida hemos sentido ganas de estallar "estoy agotado".

Si hubiésemos preguntado a un psiquiatra nos hubiera explicado que el agotamiento nervioso no existe como tal, sino que en la mayoría de los casos se trata de una neurosis ansio-depresiva.

La expresión del agotamiento es sumamente gráfica, eficaz, gratificante porque se sobreentiende que hemos hecho demasiado de la nuestra parte y que hemos volcado una situación -- más lejos de nuestras fuerzas y como consecuencia hemos agotado nuestras reservas nerviosas y nuestras posibilidades.

Ahora bien, afirmamos que estamos agotados: excluimos y -- alejamos de nosotros en una perifrasa la temible eventualidad de "recognoscere" aceptados por la ansiedad y la depresión, enfermedades psíquicas por autonomasia y demasiado -- complicadas.

Lo primero que hace el agotado, o el que se cree agotado, es hacerse prescribir.

En este punto se puede objetar que todos nosotros estamos o hemos estado un poco neuróticos, pero el término neurótico no debe molestarnos demasiado.

No olvidemos que en tiempos se hablaba de extremidades en lugar de pies, aunque éstos -- siempre han existido.



A LA PRACTICA.-

Si exhibir nuestro agotamiento nervioso hace de mampara delante de ansiedades y temores y sirve para exorcitar, adelante.

Si viven con una ansiedad, de presión excesivas, no pierdan tiempo con inyecciones de vitaminas B 12 y tratamientos de calcio. Acudan a un psicólogo.